\P

VIDA DE JUAN II DE ARAGÓN

LA GUERRA EN CATALUÑA DE 1461 A 1472

Introducción, edición y traducción del latín de Joaquín Fernández Cacho

Revisión de Álvaro Capalvo





Institución Fernando el Católico Diputación Provincial de Zaragoza

MMXX

ÍNDICE

INTRODUCCION	13
Presentación	13
Gonzalo García de Santa María, apuntes biobibliográficos	15
La Historia en la época de los Reyes Católicos	22
El texto	31
El título	31
Ausencia de preámbulo	33
Delimitación temporal: selección de los hechos	35
Crónica de un golpe de estado: Las guerras civiles catalanas	38
Los personajes	42
Descripciones geográficas	45
Los discursos	46
La fortuna	49
La virtus	51
Referencias grecolatinas y bíblicas	52
Las imágenes del rey	55
La imagen teológica, 55. La imagen ético-política, 57. La imagen jurídica, 58. La imagen histórica, 59. La imagen patriótica, 60	
Génesis de la obra	62
El códice	67
Criterios de la edición en latín y de la traducción	71
Bibliografía consultada	73
EDICIÓN DEL TEXTO LATINO Y TRADUCCIÓN	89
ÍNDICE DE ANTROPÓNIMOS Y TOPÓNIMOS	315
ENCARTE, por Francis Meléndez	232-233
MAPA La guerra en Cataluña de 1461 a 1472, por ÁLVARO CAPALVO	340

INTRODUCCIÓN

Presentación

Jaime Vicens Vives, cuando comenta la bibliografía utilizada para escribir la biografía de Juan II de Aragón, confiesa que «En el grupo de lo que podríamos llamar crónicas, el material aprovechable es escaso [...] Tampoco son más aprovechables las crónicas oficiales redactadas por Gonzalo García de Santamaría *Johannis Secundi, Aragonum regis, vita* [...], salvo en algunos sucesos de los que parece fue testigo ocular, y Lucio Marineo Sículo, *De rebus Hispaniae memorabilibus*, vertida al castellano en Alcalá de Henares, 1530»¹. Y no podemos por menos que estar de acuerdo con tal aserto, si consideramos el interés que el ilustre historiador tenía al afrontar la biografía del monarca aragonés.

Otros son los objetivos y por consiguiente las preguntas que nos hacemos al estudiar el texto que presentamos. Si las preguntas son diferentes, también las conclusiones deberían ser distintas a las que llegaba Vicens Vives, «preocupado más por los *facta* que por los *dicta*», por utilizar las palabras del hispanista británico Robert B. Tate². Así, podemos decir que el texto que presentamos es de sumo interés, no para afrontar la biografía al uso del monarca, sino para entender la política cultural y propagandística de su hijo Fernando el Católico, que es quien la encarga. En la presente introducción pretendemos justificar esta afirmación.

José Manuel Nieto Soria, en un artículo que abre una obra colectiva sobre los orígenes de la monarquía hispánica, analiza los instrumentos de propaganda de la realeza, que cobran especial importancia a lo largo del siglo XV. Con este fin se utilizan todos los recursos disponibles: retóricos, simbólicos, ceremoniales e iconográficos:

VICENS VIVES (1953), p. 390. VICENS VIVES (1953), p. 390. Alan Ryder, en su monografía sobre la Guerra civil catalana en el siglo XV, solo cita en una ocasión la edición romance de la biografía de Juan II de G. García de Santamaría, tomada de la obra de J. E. Martínez Ferrando sobre Pedro de Portugal (RYDER, p. 174, n. 67). Ángel Canellas, en el capítulo del tomo XV de la Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal, que dedica al reino de Aragón en el siglo XV, se refiere a ella en el apartado que dedica a las fuentes y cita la descripción física de Juan II por la edición romance (CANELLAS, pp. 323, 325 y 484).

² TATE (1970), p. 232.

Así pueden detectarse la apologización, la mitificación, la mitologización, o la metaforización. Con la apologización se exaltan o se exageran los valores positivos de la persona o del principio político aludidos, llegándose a dar incluso una cierta forma de mitificación, que podrá proveerse de mayor coherencia situándose en un contexto de referencias, bien sean de orden bíblico (Antiguo o Nuevo Testamento), clásico (mundo griego o romano), cristiano (formas de divinización, sacralización o santificación), o nacional (alusión a héroes hispánicos amplio reconocimiento histórico)³.

Las crónicas forman parte del aparato de propaganda dispuesto por el monarca. Este se legitimará de varias formas. Nieto Soria se sirve de varias imágenes para desarrollar estos aspectos propagandísticos: 1) la imagen teológica (origen divino del monarca, que es vicario de Dios), 2) la imagen ético-moral (el monarca como modelo de virtud), 3) la imagen jurídica (poder absoluto del rey, y fuente de la ley), 4) la imagen histórica (la historia como factor legitimador del poder del rey), y 5) la imagen patriótica (la patria deja de ser la tierra de origen para convertirse en una unidad política: para unos no hay patria sin rey, para otros la patria está por encima del monarca)⁴. Todas ellas aparecen en la biografía que presentamos.

La utilización de estos recursos de propaganda y legitimación se intensifican durante el reinado de los Reyes Católicos. Podemos entender ahora la importancia que al respecto tiene este texto. La historiografía es un elemento esencial en este proceso. Y Fernando el Católico así lo entendió. De lo contrario no parece lógico que encargara a dos escritores diferentes la biografía de su padre y antecesor, Juan II de Aragón, el tercer monarca de la casa de Trastámara que reinaba en la Corona de Aragón. En la biografía que presentamos, como se podrá ver, se rastrean estos cinco tipos de legitimación que acabamos de señalar.

Con esta política cultural, además, tal y como afirma Robert B. Tate, se trataba de contrarrestar la visión negativa que los historiadores italianos tenían de los reinos peninsulares, a los que consideraban ajenos al Imperio Romano. Eso explica que Fernando el Católico encargara la biografía de su padre, además de a Gonzalo García de Santa María, un aragonés, a Lucio Marineo Sículo, un italiano⁵.

Seguidamente daré unos breves apuntes biobibliográficos de Gonzalo García de Santa María, el autor de la biografía, para a continuación ofrecer unas notas acerca de las características de la historiografía en la época de los

³ NIETO SORIA (1999), p. 31.

⁴ NIETO SORIA (1999), pp. 32-43.

⁵ TATE (1970), pp. 24-28 y 209.

Reyes Católicos. Tras ello nos centraremos en el análisis de la biografía, tanto en el contenido como en sus aspectos formales. Dedicaremos un apartado especial a la génesis de la obra. Y, finalmente, terminaremos esta presentación con los criterios que hemos seguido en la edición del texto latino y en la traducción.

Gonzalo García de Santa María, apuntes biobibliográficos

En los poco más de cien años que van de 1908, año en que Isak Collijn y Erik Staaff editaron la traducción castellana de *Postilla super Epistolas et Evangeli*a de Guillermo de París, hasta la actualidad han sido varios los que se han ocupado de la vida y la obra de Gonzalo García de Santa María. Ana María Mateo Palacios en los últimos años le ha dedicado varios trabajos⁶. En ellos ha sacado a la luz nueva documentación que modifica en buena parte lo que de la vida de nuestro cronista se había dicho con anterioridad, aunque considera que todavía es necesario aclarar no pocos aspectos de su biografía, tarea a la que, según confesión propia, está dedicada en la actualidad⁷. En esta breve reseña biográfica nosotros seguiremos sus investigaciones.

Mateo Palacios reseña las publicaciones de Isak Collijn y Erik Staff⁸, Manuel Serrano y Sanz⁹, Marguerita Morreale¹⁰, Eugenio Asensio¹¹, Robert B. Tate, que en 1970 recopiló en español tres artículos publicados anteriormente en inglés entre 1962 y 1965¹², y Julián Martín Abad¹³. En los estudios

Ana María Mateo Palacios leyó en 2014, en la Universidad de Zaragoza, su tesis doctoral, dirigida por María Jesús Lacarra y titulada Estudio y edición de «Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto» traducidas por micer Gonzalo García de Santa María e impresas por Hurus en Zaragoza hacia 1488, que publicó con el título Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto traducidas por micer Gonzalo García de Santa María, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2015. Además, por lo que conocemos, ha publicado tres artículos más sobre la vida y obra de Gonzalo García de Santa María: «Aragonesismos y catalanismos en la traducción castellana realizada por Gonzalo García de Santa María de «Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto» en AFA, 70 (2014), pp. 87-114; «Dos documentos inéditos acerca de Gonzalo García de Santa María: un testamento de 1509 y una licencia otorgada para ingresar en el monasterio de Scala Dei», en AFA, 71-72 (2015-2016), pp. 99-140; y, «Gonzalo García de Santa María. Vida y obra de un erudito aragonés en la Zaragoza de 1500», en AFA, 73 (2017), pp. 99-124.

⁷ MATEO PALACIOS (2015), p. 103.

⁸ COLLIJN; STAFF (1908).

⁹ SERRANO Y SANZ (1914).

¹⁰ MORREALE (1960).

¹¹ ASENSIO (1960).

¹² TATE (1970).

¹³ MARTÍN ABAD, (1986).

sobre Gonzalo García de Santa María, Mateo Palacios destaca la edición de Mathilde Baron de las *Rerum Aragonum res geste*, tesis doctoral en la que se hacen nuevas aportaciones a la biografía del cronista en el capítulo segundo de la misma, y sobre la que, al año siguiente, volvió en un artículo¹⁴. Finalmente, en 2015, Juan Francisco Sánchez López publicó una edición crítica anotada de *El Catón en latín y en romance*, con un estudio introductorio en el que se hace una breve reseña bibliográfica del autor¹⁵.

El esclarecimiento de la biografía de nuestro autor está sembrado de peligros en los que es fácil caer debido a que no pocos miembros de la familia tenían el mismo nombre. De acuerdo con Ana María Mateo Palacios, Gonzalo García de Santa María fue miembro destacado de una familia aragonesa de judeoconversos con orígenes castellanos. Su abuelo fue Tomás García de Santa María, médico en Zaragoza, emparentado con los Levi, familia de judeoconversos de Soria; todos ellos relacionados con Pablo García de Santa María, obispo de Burgos y consejero de Enrique III de Castilla y de Alvar García de Santa María, secretario, consejero y cronista de Juan II de Castilla. El abuelo ocupó cargos de relevancia en Zaragoza; casado con Beatriz de la Caballería, tuvo tres hijos: el padre de nuestro cronista, Gonzalo García de Santa María, mercader, que desempeñó cargos públicos preeminentes, y que posiblemente fue prestamista de Juan II de Aragón e incluso de Fernando el Católico; Pedro García de Santa María, estudiante de Derecho en Lérida y abad del monasterio de San Millán de Lara (Burgos); y Juan García de Santa María, mayordomo del Gobernador de Aragón en 142116.

Nuestro autor nació el 31 de mayo de 1447. Su madre fue Brianda Sánchez de Calatayud, judeoconversa de Belchite. Tuvo cinco hermanos: Pedro, mercader; Beatriz, casada con Galacián Cerdán, señor de Usón; Juana; Leonor; y, Violante, casada con Francisco de la Caballería (aunque este matrimonio no está documentado); y un hermanastro, Francisco de la Caballería, hijo del matrimonio anterior de su madre con Francisco de la Caballería. Estudió leyes, posiblemente en Lérida, donde en 1469 se vio implicado judicialmente por un asunto de manipulación de moneda¹⁷.

Vivió algún tiempo en Valencia, ciudad en la que se casó en 1478 con Violante de Belviure, de familia valenciana de judeoconversos. En enero de 1481 se sabe que estaba en Zaragoza¹⁸. Tuvo tres hijos: Pedro, fallecido entre

¹⁴ BARON (2012) y BARON (2013). Véase también BARON (2010).

¹⁵ SÁNCHEZ LÓPEZ (2015).

¹⁶ MATEO PALACIOS (2017), p. 104.

¹⁷ MATEO PALACIOS (2017), pp. 105-107; MATEO PALACIOS (2015), p. 13; y BARON (2013).

¹⁸ MATEO PALACIOS (2017), pp. 107-108; y MATEO PALACIOS (2015), p. 14.